



*“La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24)*



Ayer, 13 de noviembre de 2012, a las 22,30
en la comunidad de Tor San Lorenzo,
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana

PAOLA GIUDITTA PRADEL

De 86 años de edad y 59 años de vida religiosa

“Siento que mi vida va cada vez más hacia el atardecer, pero irá a la verdadera vida en Dios. Busco cada vez más intensificar con Su ayuda, a través de la oración, mi amor por Él. Siento que la fe es el más grande don para vivir, siento en ella amor, unión, fraternidad con las hermanas”. Esto escribía Hna. Paola en febrero de 2010, en ocasión de la visita canónica, es lo que realmente ha vivido en el arco de su larga vida terrena.

Precisamente en el inicio del Año de la Fe, Hna. Paola lleva a cumplimiento su camino de seguimiento al Buen Pastor Jesús que la presenta al Padre como esposa fiel y alegre, Pastorcita que ha dado todo y con gran generosidad hasta el fin.

Giuditta, este es su nombre de Bautismo, nace el 15 de enero de 1926 en Transacqua (TN), en una numerosa familia cristiana. Cuarta de ocho hijos, es bautizada el 19 de enero de 1926. Crece en un sano clima familiar, típico de los pueblos de montaña, donde el contacto con la naturaleza y el camino de fe parecen cruzarse y llamarse recíprocamente. Confirmada el 25 de septiembre de 1932, Giuditta asiste con gusto a su parroquia donde madura la vocación religiosa y entra en la Congregación el 16 de septiembre de 1949 en S. Pietro alle Acque, exactamente un año después de la apertura de una comunidad de Pastorcitas en Transacqua.

Después de un breve período de formación en enviada a Bieno Valsugana (TN) y en 1951 es transferida a Saliceto (CN) para dedicarse al cuidado de la juventud en la escuela materna y en el acompañamiento de las jóvenes en el oratorio. Aquí, el 12 de junio de 1953, emite la primera profesión tomando el nombre de Hna. Paola. Su primera profesión tiene lugar contemporáneamente al primer grupo de hermanas que profesan sus votos entre las Pastorcitas, en seguida después de la aprobación diocesana de la Congregación. En Saliceto permanece hasta 1958,

La Administración de la escuela materna de Saliceto Cuneo, al agradecer por la presencia de Hna. Paola la describe así: *“...en seis años de permanencia en Saliceto, ha sabido conquistarse la estima y la benevolencia de toda la población: dedicó sus joviales energías al buen funcionamiento de la escuela materna que adquirió prestigio y decoro; amó a los niños también*

con el sacrificio de su misma salud; fue generosa con las jóvenes del Oratorio y cuidadosa para el servicio de la Iglesia”.

En todas las comunidades parroquiales en las cuales vive el ministerio de cura pastoral: en Sedilo (OR) del 1958 al 1969, en S. Martino in Campo (PG) del 1969 al 1978, en Capoliveri (LI) del 1980 al 1984, en Solara (MO) del 1984 al 1989, dedicándose principalmente a la enseñanza en la escuela materna y a la catequesis, Hna. Paola expresa su sobriedad y jovialidad, con la generosidad y la dedicación propias de las personas que no piensan nunca en sí mismas, sino que en todo buscan el bien de los demás. Con la misma simplicidad y bondad de ánimo, vive también su servicio de animadora con las hermanas de la comunidad manifestando con alegría su amor a la Congregación.

Del 1978 al 1980 la vemos en Albano, como estudiante, donde alcanza el diploma de enfermera general.

Por 23 años, del 1989, Hna. Paola está en Tor San Lorenzo (RM) donde continúa dando lo mejor de sí misma en la acogida, primero hacia las hermanas de paso para cursos de formación o para períodos de vacaciones y después hacia los miembros de la Familia Paulina y laicos que frecuentan la “casa per ferie”. Su vivaz inteligencia y la creatividad en el amor, no obstante los achaques de la edad que avanza, se expresan de diferentes modos: en la cocina, preparando con dedicación distintos platos; improvisando escenas humorísticas que alegran el corazón de cuantos frecuentan la casa; en la fidelidad a su vida de oración y en el cuidado de las relaciones fraternas.

También en los últimos dos meses, después de manifestarse la leucemia, Hna. Paola expresa un gran reconocimiento hacia las hermanas que la visitan, los médicos y los enfermeros que la acompañan al lado de la cama y de manera especial expresa su gratitud hacia las hermanas de la comunidad que con gran ternura y amor, la asisten de modo ejemplar.

A ti, Hna. Paola, ahora que puedes ver tu Ángel custodio, de quien eras particularmente aficionada, te agradecemos por tu testimonio de fe gozosa y operosa. También a ti, junto a las Pastorcitas que te han precedido deseamos que puedas gozar de la “verdadera vida en Dios”, y cantar con ellas: *“¡Grandes cosas ha hecho el Señor por nosotros, nos ha colmado de alegría!”* (Sal. 125,3).

Confiamos en tu intercesión por las necesidades de cada Pastorcita, de tus familiares, de la Congregación, de la Familia Paulina, de toda la Iglesia y de la humanidad siempre necesitada de encontrar al Resucitado como sentido pleno de la vida.

¡Nos faltarán tus simpáticas rizadas y nos alegra saber que ahora las podrás hacer junto a todas las personas queridas que contemplan contigo el Rostro del Pastor Bello!

¡Gracias, Hna. Paola!

Hna. Marta Finotelli
Superiora general

Roma, 14 de noviembre de 2012
San Gregorio Palamas monje y pastor